



## Editorial Num. 45

### La Biblioteca de Humanidades de la Facultad de Geografía e Historia, 1992-2022: 30 aniversario del traslado al edificio actual

#### Presentación

El objetivo de este editorial es destacar la importancia de la Biblioteca de Humanidades para la Facultad de Geografía e Historia (FGHI) y para la Biblioteca de la Universidad Complutense (BUC), recogiendo las intervenciones de los directores de dicha Biblioteca en el acto académico de conmemoración del 30 aniversario de su traslado al edificio actual, celebrado el 21 de noviembre de 2022. Constituyó un acontecimiento que marcó un antes y un después en la historia de nuestra Biblioteca, ya que supuso el inicio de un protagonismo trascendental, fruto de un crecimiento significativo, asociado a la política general de la propia UCM y a la específica de la Facultad de Geografía e Historia. Determinó, por todo ello, una identidad singular que la convertiría en uno de los “buques insignia” de la Biblioteca de la Universidad Complutense.

Su proceso no fue fácil, iniciado durante el mandato del rector Gustavo Villapalos, fue madurando y ampliando sus objetivos y de una primera solución orientada a resolver un grave problema de espacio y saturación, se fueron añadiendo actuaciones progresivas que aumentaron su funcionalidad y sus servicios tanto docentes como de investigación. La complejidad actual de la Biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia, deriva de una integración de esfuerzos de cuantos tuvieron competencias en este campo, desde rectores y sus equipos, a decanos y los suyos, junto con los responsables bibliotecarios. La unión propició el éxito actual.

#### 1. Creación y desarrollo (1975-1991)

Aunque la Biblioteca se creó en 1975 en Junta extraordinaria de la recién creada Facultad de Geografía e Historia (Orden de 16 de julio de 1975, publicada en el BOE de 27 de agosto de 1975), no se abrió hasta 1977 con una sala dotada de 320 puestos de lectura y un depósito con una colección inicial de unos 20.000 libros procedentes de los departamentos de la Facultad. Precisamente uno de sus grandes logros, no exento de dificultades, fue integrar en un mismo espacio las “bibliotecas parciales” ubicadas en los departamentos, cátedras y seminarios, e ir construyendo un concepto de biblioteca integrada que obedecía a la creciente interdisciplinariedad académica.

Unos años antes, el vertiginoso aumento de los alumnos en la Universidad a finales de los años 60, junto con la diversificación de especialidades, ocasionó la satura-

ción de espacios del edificio de la entonces Facultad de Filosofía y Letras, inaugurado en 1933. Paralelamente, durante el curso 1968-69, la Facultad de Políticas y Económicas dejó libre el actual edificio de la Facultad de Geografía e Historia tras la creación del campus de Somosaguas y pasó a depender de la Facultad de Filosofía y Letras, denominado a partir de entonces "Edificio B". A este edificio, se trasladaron departamentos de las Secciones de Historia, Filología y Educación de la Facultad de Filosofía y Letras, con sus colecciones de libros correspondientes.

El "Edificio B" solucionó en un primer momento los problemas de espacio de la Biblioteca de Filosofía y Letras, aunque solo en parte, ya que la Biblioteca de la Facultad de Políticas permaneció en los pisos tercero y cuarto, hasta el año 1974, al no tener espacio en su nuevo edificio. La solución que se encontró fue la creación de improvisadas salas de lectura en el vestíbulo de nuestra Facultad, con los libros más comunes, protegidos en armarios con puerta, para las secciones de Arte, Historia y Psicología, destinados a los alumnos y atendidos por una persona de control. Además de la consulta de libros, para las especialidades de Historia y Psicología se permitía el préstamo domiciliario.

Finalmente, fueron los problemas estructurales del edificio, que requerían trasladar los libros desde las plantas superiores a las inferiores, los que motivaron en Junta extraordinaria la "creación inmediata de una biblioteca general en el edificio B"; una decisión en principio no exenta de controversia, pero fundamental para integrar los fondos de toda una Facultad en la que las relaciones interdisciplinares cada vez eran más estrechas.

Gracias a la labor de coordinación del personal de la biblioteca durante este proceso de reubicación de la colección, fue posible poner inmediatamente a disposición de profesores y alumnos 14.700 de los cerca de 20.000 libros. Esta rápida actuación supuso que, cuando en 1975 se inició el funcionamiento académico de la nueva Facultad de Geografía e Historia, ésta contara ya con una importante colección de libros, sin tener que dismantelar la Biblioteca de la extinta Facultad de Filosofía y Letras, que queda adscrita a la Facultad de Filología. A partir de ese momento se inicia su organización funcional con el nombramiento de su dirección, que -debido al insuficiente personal del Cuerpo Facultativo de Archivos y Bibliotecas destinado en la Universidad- debía atender dos o más bibliotecas de Facultad. Algo de esta situación influiría para que los directores cambiaran a un ritmo quizá preocupante: tres directores en ocho años.

El primer director, **Antonio Moño Munitiz** se ocupó de organizar los fondos centralizados desde 1976-1978. **Amalia Bermejo Gordón**, directora -desde 1978 a 1983- se centró en lograr una mejor ordenación de los depósitos, así como racionalizar las adquisiciones, coordinando las compras de los departamentos y centralizando las suscripciones de revistas para evitar duplicidades. **Josefina Delgado Abad**, ocupó la dirección de la Biblioteca de junio a diciembre de 1983. Inmediatamente después se nombró a **Aurora Miguel Alonso** directora primero provisional (1983) y luego definitiva (1984). La nueva directora desde el primer momento tuvo que afrontar el problema del rápido aumento del fondo bibliográfico, así como el incremento de la demanda de servicios y la insuficiencia de espacios.

Muy pronto se le planteó al Decano, José María Azcárate Ristori la instalación de una colección de libre acceso en la sala de lectura, un servicio que en ese momento solo existía en dos Facultades de la Universidad -Ciencias de la Información y Ciencias Geológicas- y que éste en un primer momento rechazó por temor de que los

alumnos no respetaran una colección de libros sin la protección de un armario cerrado. Se propuso una visita a las bibliotecas antes citadas y tras su excelente funcionamiento aceptó la propuesta. Si bien la implantación del libre acceso a la colección en la sala de lectura se realizó con un mínimo de equipamiento, supuso el inicio de la modernización de la biblioteca.

A los seis meses de la implantación de este servicio, y para que las autoridades de la Facultad comprobaran la valoración que los alumnos hacían del libre acceso, la biblioteca llevó a cabo una encuesta entre los usuarios. Las pautas utilizadas, para que tuvieran un mínimo de fiabilidad, las preparó el Centro de Cálculo, y el resultado, *La biblioteca de Geografía e Historia: encuesta entre sus usuarios*, se publicó en la revista de la Universidad Gaceta universitaria. En dicho artículo se constató el intenso uso de la biblioteca por parte de los alumnos de la Facultad (el 83,7% de los estudiantes dijeron utilizar la biblioteca dos o más días a la semana), un incremento del mismo con respecto al curso anterior (el 54,4% declaró haber incrementado su uso respecto al curso anterior) y un elevado uso de la colección (el 93,7% de los alumnos declaraba utilizar siempre o casi siempre los libros de la biblioteca y el 42% retiraban en préstamo domiciliario de cuatro a ocho libros, llegando a nueve o más el 17%). La facilidad de localizar los libros en las estanterías, ordenados según la CDU, se reveló como un punto débil, ya que únicamente el 38,5% afirmaba encontrar fácilmente los libros. No obstante, a pesar de las dificultades para interpretar la colocación de los libros, el 54,9% vio positivamente la implantación del libre acceso en la sala de la biblioteca. Así mismo, muchos de los encuestados señalaron el ruido y las aglomeraciones como otro punto débil, lo cual era un indicio de la necesidad de espacios más amplios.

El buen funcionamiento de este servicio, junto con la sintonía y colaboración con la biblioteca, llevó al profesor Azcárate a su vez a encargar a la directora -Aurora Miguel- un proyecto para establecer la biblioteca en el espacio ocupado por el paraninfo de la Facultad, apenas utilizado. El diseño de la nueva biblioteca presentado por Aurora Miguel en el decanato en la primavera de 1985, proyectaba varias plantas de salas de libre acceso y dos plantas de depósito. No obstante, su desarrollo correspondió llevarlo a cabo durante los siguientes años al nuevo director, Javier de Jorge García-Reyes, ya que ese mismo año la directora Aurora Miguel fue destinada a otra Facultad de la Universidad Complutense.

Durante los años 1986-87, bajo la dirección ya de **Javier de Jorge**, se alcanza el máximo nivel de saturación de los servicios de la biblioteca. Por una parte, ante el vertiginoso aumento de usuarios, el número de puestos de lectura era claramente insuficiente. Por otra parte, el acelerado aumento del servicio de préstamo, en una biblioteca con una gran dispersión de sus espacios, suponía una enorme carga de trabajo para el escaso personal auxiliar. De igual manera, el personal técnico, aunque se dedicaba casi exclusivamente a la catalogación, era insuficiente para procesar las abundantes adquisiciones de la biblioteca.

Los años desde 1988 al 1991 fueron años de concepción, preparación y desarrollo de las dos líneas de trabajo que identificarán a la BGHI como una de las bibliotecas con mayor proyección entre las de su área en la Universidad española. Ya en 1987, la Facultad se planteó implementar un sistema informático de gestión de biblioteca, en sintonía con la preocupación del director de la BUC, Fernando Huarte Morton, que entendía que la gestión manual era imposible de mantener en una Biblioteca cuyo crecimiento era imparable. La adquisición del sistema de gestión de bibliote-

cas Libertas se realizó en mayo de 1991 y contó con dos bibliotecas-piloto: la Biblioteca de Ciencias Económicas y la Biblioteca de Geografía e Historia. La automatización de la biblioteca venía a solucionar las circunstancias de “presión” y pérdida de funcionalidad a las que se había llegado debido al incesante aumento del préstamo de libros, así como al aumento de las adquisiciones.

La gestión del programa exigía un bibliotecario del sistema que definiera los parámetros. En el caso de la Biblioteca de Geografía e Historia, el proceso de implantación de la automatización fue liderado por una joven Isabel Carreira, incorporada a la plantilla en 1987. Dicha experiencia quedó recogida en el documento de trabajo “Automatización de la BUC: el papel de una biblioteca piloto” (1994).

## 2. Modernización y evolución (1992-2022)

El año 1992 marca el inicio de la etapa de maduración de la Biblioteca con la consolidación de los dos proyectos estrella: la automatización y el traslado al nuevo edificio como *Biblioteca de Humanidades*. Con el fin de que fuera operativa para implementar el módulo de circulación para la gestión del préstamo, la automatización comenzó con los fondos más prestados. El rápido crecimiento de la base de datos bibliográfica permitió que un año después comenzara a realizarse el préstamo automatizado. Sin embargo, lo que verdaderamente catapultó a la Biblioteca fue el traslado al nuevo edificio, no sólo como solución a los problemas de espacio tanto de la colección como de las salas de lectura, sino propiciando de este modo, años más tarde, una evolución de la misma acorde con las necesidades crecientes derivadas de la implantación de nuevas titulaciones – licenciatura de *Historia y Ciencias de la Música* (1997) – así como de los nuevos planes de estudio que exigían espacios especializados y de apoyo a la docencia, como es el caso de la Cartoteca y la Mediateca.

Aunque fue el decano José María Azcárate en 1985 quien tuvo la visión de convertir el paraninfo de la Facultad en la Biblioteca, la reforma del edificio y el posterior traslado fue fruto del esfuerzo de los decanos José Estébanez Álvarez y Francisco Portela Sandoval, en estrecha colaboración con Javier de Jorge, director de la biblioteca desde 1986 a 1999. Ayudó sobremanera a que llegara a buen puerto el proyecto el hecho de que el rector Don Gustavo Villapalos emprendió desde 1987 una serie de obras en la Universidad, entre las que se encontraba la creación de una *Biblioteca de Humanidades* en el antiguo paraninfo de Filosofía B. La obra, con un presupuesto final de cerca de 411 millones de pesetas, comenzó en octubre de 1989 y finalizó en 1991. Durante el diseño y construcción del edificio hubo mucha implicación y colaboración entre los equipos decanales y la dirección de la biblioteca, así como con el arquitecto José Santos Navarro.

El traslado, supervisado por la subdirectora, Isabel Miranda López (†), fue de una gran complejidad debido a que en este momento se terminó de centralizar los fondos de la Facultad con la incorporación de la colección de los departamentos de Historia de América y de Antropología Americana. El 21 de enero de 1992 la Facultad de Geografía e Historia, con la inauguración del nuevo edificio de la Biblioteca, vio cumplir un sueño. El nuevo edificio suponía un notable aumento del espacio tanto para la colección, como para el servicio, así como para el área de trabajo interno. En su conjunto suponía el paso de unos 2.000 m<sup>2</sup> a más de 5.300 m<sup>2</sup> distribuidos en dos

plantas de depósito, tres plantas de salas de lectura y área de trabajo interno. El espacio para la colección pasó de 2.700 a 12.200 metros lineales de estanterías. En cuanto a las salas de consulta, se pasó de 345 a 880 puestos de lectura. Así mismo, permitió años más tarde, gracias al decidido respaldo de la decana Mercedes Molina Ibáñez, organizar salas especializadas: la Cartoteca “José Estébanez Álvarez” y la Mediateca, ambas inauguradas en 1998, así como posteriormente la organización de una Fonoteca como un servicio de apoyo a la nueva titulación de Historia y Ciencias de la Música.

Durante estos años comenzó también la diversificación de los tipos de soporte documental. Al fondo de libros y revistas se incorporaron paulatinamente partituras, material cartográfico, videos, CD audio y DVD, así como microformas. Si bien el fondo que experimentó un mayor aumento fueron los libros y revistas, pasando respectivamente de 162.202 en 1992 a 238.063 en 1998 y de 749 a 1.682 títulos de revistas en ese mismo período. Según las memorias estadísticas anuales desde 1996 se van incorporando algunos soportes englobados en material no librario, integrado fundamentalmente por mapas (2.643) y fotografías y diapositivas (10.000). En 1998 la Biblioteca contaba con todo tipo de soportes, destacando la colección de 9.861 mapas y el material sonoro con 3.252 documentos, en consonancia con la creación de la Cartoteca y la Fonoteca.

Con el inicio del siglo XXI fue nombrada directora de la Biblioteca **Isabel Carrera Delgado, Yela** († 2021), cuya irreparable pérdida lamentamos profundamente. Anteriormente a asumir la dirección en el año 2000, lideró con brillantez el proyecto piloto de automatización en 1992 y posteriormente, como subdirectora de la Biblioteca, dirigió la organización de la Fonoteca. Años más tarde, ya como directora, en consonancia con el plan de estudios derivado de la incorporación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), con el apoyo del decano Luis Enrique Otero Carvajal, se incorporó a la Biblioteca la zona de conexión entre la Facultad y la Biblioteca, como una zona informal, de ocio, así como de trabajo en grupo, a la vez que mantuvo la política de ampliación de los fondos de la biblioteca y defendió el mantenimiento del empleo en el contexto de las restricciones presupuestarias y de personal derivadas de la crisis de 2008.

Por otra parte, la colección experimentó un notable incremento, no solo por las abundantes adquisiciones, sino también por las numerosas donaciones tanto personales como de instituciones, que tanto han enriquecido el fondo, reflejadas en la *tabula gratulatoria* ubicada en el vestíbulo de la primera planta. Algunas de las instituciones que han donado fondos son el British Institute, la Japan Foundation, algunos ministerios y embajadas, así como la SGAE, el ICCMU o Casa Asia. En cuanto a las donaciones personales destacan, entre otros, las de los profesores José María de Azcárate Ristori († 2001), Francisco José Portela Sandoval († 2015).

La centralización de los fondos bibliográficos de los departamentos desde la creación de la Biblioteca otorgó a su colección un valor singular por su especialización, la cual se vio enriquecida con la integración de las numerosas ediciones facsímiles procedentes del extinto Departamento de Arte Medieval, impulsada por la decana Mercedes Molina Ibáñez, y que conforma el importante fondo de valor de la biblioteca, de gran trascendencia para la docencia y la investigación.

En noviembre de 2020, **María Ángeles Lacasa Otín** asumió la dirección de la Biblioteca más representativa de la BUC. Su magnitud se aprecia tanto en el volumen de la colección – alrededor de 420.000 ejemplares catalogados y más de 100.000

documentos pendientes de catalogar- así como en el uso de la misma por parte de los usuarios, que con cerca 96.000 préstamos en el año 2021 la sitúan a la cabeza de entre todas las bibliotecas que integran la BUC. Como complemento al fondo en soportes físicos, desde el año 2020, con el apoyo del decano Miguel Luque Talaván, se inició una línea de desarrollo de la colección mediante todo tipo de recursos electrónicos (bases de datos y libros electrónicos, además de revistas electrónicas) por las ventajas de accesibilidad y por el ahorro de espacio que supone en unos depósitos ya al límite. Durante este tiempo se ha intentado visibilizar la colección y estimular el uso mediante expositores de nuevas adquisiciones en las salas y la organización de exposiciones temáticas. Así mismo, se ha continuado colaborando con la Facultad a través de la recepción de alumnos de grado para realizar las prácticas externas, así como mediante otras actividades de apoyo e inclusión.

Sin embargo, la “grandeza” de la BGHI no reside solo en su rica colección o en el número de préstamos, sino en su participación a nivel global con la BUC. Además de pionera en el proyecto de automatización, apoyada siempre por su equipo decanal, puso en marcha la apertura extraordinaria desde los años 90 y todavía la sigue apoyando durante los exámenes. Esta implicación con la BUC se extiende a los distintos equipos decanales, como es el caso de la creación de la Biblioteca Histórica -siendo Javier de Jorge Director de la BUC- defendida por la entonces decana Mercedes Molina, quien apoyó en Consejo de Gobierno la necesidad de contar con una biblioteca que reuniera el fondo antiguo de la BUC para su adecuada conservación y para facilitar la investigación.

Con el presente editorial se quiere agradecer su dedicación y compromiso con la Biblioteca a todos los directores, equipos decanales y rectorales de la UCM, así como a todos los compañeros que han trabajado en algún momento, ya que gracias a una verdadera labor de equipo se ha conseguido la excelencia a la que en todas sus funciones aspira nuestra Universidad.

### 3. Referencias

- “La biblioteca de Geografía e Historia. Encuesta entre sus usuarios (1985)”, en *Gaceta Complutense* (PP 2437), n.14.
- Carreira Delgado, Isabel (1994), *Automatización de la BUC: el papel de una biblioteca piloto*, Madrid, Universidad Complutense (21 de noviembre de 2022) <https://webs.ucm.es/BUCM/descargas/documento4508.pdf>
- Jorge García-Reyes, F. Javier de, Francisco Javier, (2007): “La Biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia”, en Cristina Gállego Rubio y Juan Antonio Méndez Aparicio, coords., *Historia de la biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid, Editorial Complutense, pp. 222-232.
- Exposición “30 Aniversario de la Biblioteca de Geografía e Historia” (21 de noviembre de 2022) Biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia (<https://biblioteca.ucm.es/ghi/30-aniversario-de-la-biblioteca-de-geografia-e-historia>)

#### 4. Fotografías



Decanos y Dirección de la Biblioteca



Construcción de la Biblioteca (ca. 1990) *Gaceta Complutense*, nº 65. 1989/90, p. 18-21



Vestíbulo planta 1ª de la Biblioteca. Inauguración (21 de enero de 1992)



Salas de lectura (años 90)



Sala de Referencia (años 90)



Cartoteca (1998)



Acto de inauguración de la Mediateca y Cartoteca (noviembre de 1998)



Acto académico en conmemoración del trigésimo aniversario del traslado al edificio actual de la Biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia de la UCM (21 de noviembre de 2022).